

Reseña

Daron Acemoglu y James A. Robinson. El pasillo estrecho: Estados, sociedades y cómo alcanzar la libertad. Barcelona, Deusto, 2019, 688 pp. ISBN-10: 8423430812.

¿Cómo y por qué algunas sociedades han alcanzado la libertad y otras no? ¿Cuáles son las consecuencias de no alcanzarla? Estas son las preguntas en torno a las cuales gira el último libro de Acemoglu y Robinson. Para ofrecer una respuesta, los autores teorizan sobre la idea de la construcción del Estado propuesta en la segunda mitad del siglo XVII por Thomas Hobbes. Este filósofo, que vivió la anarquía de las guerras civiles inglesas, sugirió que para alcanzar la paz era necesario establecer un poder común y centralizado, capaz de ostentar el monopolio de la violencia para ofrecer seguridad y protección a la sociedad civil. Esta propuesta de poder común que permitiese superar el estado de la naturaleza fue denominada Leviatán. Según la visión de los autores, la teoría de Hobbes pone sobre la mesa la disyuntiva de escoger entre un tipo de Estado y la libertad, sin que puedan ser compatibles. En la propuesta de Hobbes el establecimiento de normas sociales acaba en una imposición de restricciones a la libertad de los más débiles. Frente a este dilema, los autores de este libro sugieren una tercera vía: la libertad solo puede surgir allí donde hay un *Leviatán encadenado*.

El Leviatán encadenado se mueve en «un pasillo estrecho» entre los poderes del Estado y el poder de la sociedad. Cuando la sociedad tiene mucho poder, *la jaula de las normas* acapara las dinámicas sociales y las élites controlan el monopolio de la violencia, lo que conlleva la creación de un *Leviatán ausente*. Por el contrario, un Estado muy poderoso tiende a apoderarse de la sociedad sumisa, generándose un *Leviatán despótico*. Y en un punto intermedio están los *Leviatanes de papel*, con lo peor del ausente y del despótico. Para entrar en el pasillo es necesario que se establezcan varias condiciones, pero la más importante es lo que los autores denominan el *efecto de la Reina Roja*, haciendo referencia a la obra *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll. La Reina Roja no es más que la capacidad de la sociedad para limitar, controlar y enfrentarse al Estado y a las élites políticas; una capacidad que solo se consigue a través de la movilización social. Este proceso no es estático ya que la relación de fuerza entre Estado y sociedad cambian constantemente. Por tanto, no se espera que los países tiendan hacia el estado de libertad, sino todo lo contrario, que se produzca un efecto de dispersión, lo que genera diversidad de experiencias en la construcción de los Estados modernos.

A partir de la exposición de la tesis principal, los autores se cuestionan por qué algunos Estados logran desarrollar Leviatanes encadenados y otros no. La respuesta que proponen está relacionada con el tipo de instituciones que se forman con la creación del Estado, la eliminación de la jaula de las normas, tanto sociales como religiosas, y el surgimiento de un lideraz-

go jerarquizado. Según los autores, Europa fue la parte del mundo que desarrolló verdaderos leviatanes encadenados. El principal rasgo diferencial se debe a la fusión de dos modelos de leviatanes que se entrelazaron como las dos hojas de una tijera (capítulo 6). Por una parte, está la herencia de los pueblos francos, cuya organización social era bastante horizontal; por la otra, las instituciones burocráticas romanas jerarquizadas. La fusión de estos dos modelos permitió desarrollar distintos sistemas políticos que lograron entrar en el denominado «pasillo estrecho». Estos sistemas siguieron evolucionando y aumentando la capacidad de sus Estados y sociedades con toda la fuerza de la Reina Roja, generando grandes oportunidades y libertades, así como permitiendo un gran desarrollo económico, tecnológico y social.

A diferencia de lo que ocurrió en Europa, China encaja completamente en la idea del *Leviatán despótico*. A pesar de que el Estado chino tiene grandes similitudes con Europa en el origen (capítulo 7), rápidamente se erradicó la movilización social y la participación política. El Estado se formó sobre una base de funcionarios fieles, en su mayoría de procedencia aristócrata, que se mantuvieron en el poder a través de linajes de muy largo plazo, generando relaciones de conveniencia y concentración del control del poder en unos pocos. A pesar de que en la historia de China ha habido varios intentos de generar resistencia social, no ha sido posible transitar hacia a un Estado libre porque si antes primaba la jaula de las normas, hoy en día lo que coarta la libertad es la supervisión extrema del Partido.

En un punto diametralmente opuesto, los autores ilustran el *Leviatán ausente* a partir de la experiencia en la India (capítulo 8). A pesar de tener un inicio histórico de gran participación asamblearia, la sociedad india se ha aferrado a las tradiciones milenarias con las que se jerarquizó la sociedad y el Estado ha sido incapaz de romperlas a pesar de los esfuerzos por instaurar una democracia real. En la India, la Reina Roja está rota, lo que ha arrastrado a la sociedad a una gran desigualdad y resignación, y donde las castas de la élite no tienen interés en hacer que las cosas cambien.

Por último, están los Leviatanes de papel (capítulo 11). En esta categoría encajan los Estados latinoamericanos, como Colombia y Argentina, y algunos africanos. Estos leviatanes tienen apariencia de Estado, pero su poder es hueco, y solo son capaces de ejercer su dominio en algunas áreas. Tienen lo peor de los despóticos y ausentes. Asimismo, se caracterizan por la arbitrariedad de sus funcionarios y la poca transparencia en su designación. Donde están presentes tienden a saquear a las clases sociales más bajas, y en otras zonas son inexistentes. Estos Estados generan todas las condiciones para el surgimiento del conflicto descontrolado y la guerra civil, ya que la sociedad no controla al Estado y este, a su vez, intenta mantener a la sociedad débil y desorganizada.

Como conclusión general, los autores sugieren que no hay una única manera universal de construir un *Leviatán encadenado*. Si bien entrar en el *pasillo* no es fácil, es más fácil hacerlo desde un Leviatán despótico si se fortalecen sus sociedades, que desde uno Ausente, ya que fortalecer más la sociedad y debilitar el Estado podría ser contraproducente. Pero más difícil aun es mantenerse, ya que los poderes del Estado y de la sociedad van fluctuando a lo largo del tiempo, por lo que es difícil mantener un equilibrio estático entre los dos poderes.

Este libro llega en un momento de crisis sociales, económicas y políticas que ponen de relieve la necesidad de crear Estados fuertes que respondan a las necesidades reales de la sociedad. A través de varios recursos históricos, el libro muestra los distintos caminos tomados por los países ante eventos rupturistas en la historia. Este libro resulta de gran interés a los estudiosos de la economía política y para aquellos que se centran en los análisis de largo plazo, ya que es capaz de pasar de la abstracción de la teoría de Hobbes a ejemplos reales en perspectiva comparada entre países y momentos históricos.

Encontrando similitudes y diferencias entre los Estados en distintos puntos de la historia, los autores logran estilizar una teoría sobre cómo conseguir la libertad.

Finalmente, siendo críticos con la obra, se echa en falta un recorrido por la historia del pensamiento para poner en contexto la validez de las ideas de Hobbes, lo que pondría en un contexto más amplio la tesis de los autores. Del mismo modo, parece simplista pensar en la sociedad civil como un ente homogéneo en el que es difícil diferenciar el papel y los intereses de las élites políticas y económicas en la construcción del Estado. En la teoría del *pasillo estrecho*, el Leviatán se plantea como un agente exógeno que se mueve al margen de los intereses de los grupos sociales que componen la sociedad civil.

María José Fuentes-Vásquez
Universitat de Barcelona

<https://doi.org/10.33231/j.ihe.2020.07.002>